



autobiografía de una Asociación



En primer lugar, quiero presentarme. Soy la Asociación Anti-Sida de Gipuzkoa y vivo en la calle Easo, 53-1º dcha. de Donostia. Nací en 1988 y tengo, por tanto, casi siete años. Soy hija de la ignorancia y el VIH, tengo por madrina a la marginación y por padrino al miedo.

A pesar de ser tan joven, he crecido con gran rapidez tanto física como mentalmente, y es que mi profesora la Sociedad no me ha dejado otra opción; me ha educado con ayuda de la correa del desprecio y he tenido como asignaturas principales la Soledad, la Pobreza, la Injusticia y el Rechazo.

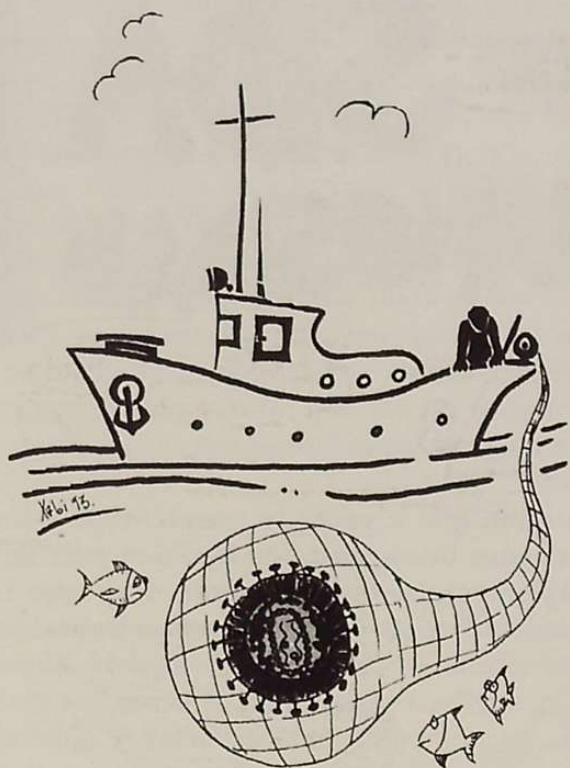
Dentro de mí conviven todos los sentimientos que hay en una Sociedad: lucha, vida, muerte, angustia, miedo, desesperación, esperanza, amor, odio, cariño, abrazos, besos... y tantas cosas más que estos folios no serían suficientes para nombrarlos.

Cada uno de los átomos que me forman son distintos y tienen, sin embargo, un punto común: el Sida. Distintos nombres, caras, clases sociales y razas forman parte de mí y siento que día a día crezco tanto en



**HIESA
ARRANTZA
TXARRA DA**

Asociación Anti-Sida (Alias ACASGI)



NO PESQUES EL SIDA

número como en problemas; todos vosotros contribuís a ello. Esta autobiografía no va dirigida a mis amigos, ellos me conocen y no voy a decir aquí nada que ya no sepan. Va dirigido a todos los demás, a los indiferentes, a las Instituciones, a todos aquellos que pasan al lado mío sin querer verme, sin querer verme bajo excusa de que no pertenezco a su "mundo". Desgraciadamente para cuando todos ellos (vosotros) se den cuenta de que no hay dos mundos sino sólo uno, quizás sea ya demasiado tarde y se conviertan en compañeros de penas en una lucha sin fin.

No tengo apenas dinero, sin embargo no estoy en paro y mi trabajo aumenta día a día, y es que la ignorancia por ceguera voluntaria da mucho trabajo. Voy a intentar hacer un resumen de los trabajos que he realizado este último año esperando aburrirlos lo menos posible:

- He trabajado en el mar junto con los arrantzales y sus familias. Trabajo en la prevención, y debo agradecer mucho a toda esa gente que tanto me ha apoyado y me ha recibido con los brazos abiertos.

- He trabajado también como profesor en varios colegios impartiendo clases del tema que más sé: el Sida. Por desgracia, a menudo me convertí en sexólogo a pesar de no ser el tema que más domino. Allí me di cuenta que la Educación en la mayoría de los casos (no todos), no es mejor que la que yo recibí. Verdades a medias, decisiones que toman por tí y un largo etcétera. Sin contar con que no te hablan de cosas que existen desde que el mundo es mundo; temas como la sexualidad y la muerte quedan fuera del mapa educativo, y la filosofía de "los demás" es entregada en grandes masas, sin dar la oportunidad a que uno se cree su propia filosofía. Al fin y al cabo, es más fácil que esté ya todo pensado y dicho de antemano; si demasiada gente preguntara "porqués", se corre el riesgo un día de no saber qué contestar. Por si no me he explicado bien, pongamos como ejemplo la muerte. Yo no tengo miedo a la muerte, he hablado y pensado sobre ella, forma parte natural de mí como de todos vosotros. Sólo que yo ya me he dado cuenta, ¿y vosotros...?



LO PELIGROSO DEL SIDA. ES NO TENER CURIOSIDAD

- Otro trabajo que tengo entre manos es el de repartidor: reparto de preservativos en bares para que la gente tenga derecho a elegir si quiere tener uno o no, o si quiere usarlo o no. Alguien dijo un día que la abstinencia fallaba más que el condón; nuestra libertad de elección con respecto a las relaciones sexuales no es ni libertad, ni elección, ni nada, simplemente es imposición moral; si una persona educa a su hijo de una manera en relación a la sexualidad, pero luego tiene miedo a enseñarle un preservativo, ¿le ha contado esa madre realmente toda la verdad sobre la sexualidad, o tal vez ha omitido co-

sas como que a veces la penetración y las relaciones buco-genitales también existen? Simplemente a veces se omite decir que la sexualidad existe desde que somos pequeños; como mucho, se dice lo que no se debe hacer, eso sí, sin decir el porqué. Los besos, las caricias, los mimos, la masturbación y muchas otras cosas, pueden ser relaciones sexuales; todo depende de cómo se lo plantee tu cabeza.

- Apoyo psicosocial es otro de mis trabajos; es el peor y el mejor de los trabajos que he hecho, ya que en él me implico mucho



HIES. AREN OKERRENA KURIOSITATE AREN FALTA DA

emocionalmente. Consiste, entre otras muchas cosas, en visitar a gente que está enferma. A menudo son amigos o compañeros, otras veces son personas que no conozco mucho. Allí fue donde realmente me di cuenta que mis diversos trabajos no eran tales, sino que me obligó a enfrentarme a la muerte, tanto de seres queridos como a la mía propia. Allí, a momentos, aprendí que dejar morir a una persona que se quiere, puede ser una demostración de cariño mucho más fuerte que intentar "engancharla" a la vida, a tu propia vida, que no a la suya; es mucho más fácil obligar a vivir porque nosotros lo queremos, que dejar morir porque así lo quiere. ¿Que no estáis de acuerdo? ¿Que no soy objetiva?, pueda ser que no lo sea, pero si yo (con una buena calidad de vida y a gusto conmigo misma) pienso un día que me ha llegado la hora de morir, me gustaría que las personas

puede salir de la cárcel porque no tiene un techo donde morir? No, seguro que no lo sabíais; es (otra vez) "otro mundo", no el vuestro.

- En último lugar, y para no aburriros más, a menudo estoy en mi casa con gente. Personas con multitud de problemas que entre todos intentamos solucionar; desgraciadamente, no siempre es fácil o posible. Pero también reímos y lloramos y nos divertimos. En definitiva, nosotros, como todos vosotros y como el resto del mundo, vivimos.

En cuanto a las ayudas sociales, tengo poco que agradecer. La colaboración de los diferentes organismos oficiales a este respecto, es muy variable.

Yo tengo un sueño en esta vida, que



que yo quiero me dejaran morir en paz. Desgraciadamente, eso no suele ocurrir, no sabemos enfrentarnos a la muerte.

- Otro trabajo más que hago se refiere a un sitio donde tengo muchos compañeros, demasiados compañeros. Es el lugar donde está la gente que no ha querido o no ha podido jugar al juego de Sociedad más extendido del mundo, el juego de la vida social. Sencillamente, es la cárcel. La gente allí no es mejor ni peor que nadie, simplemente se han enfrentado al mundo de manera que está prohibida, pero el precio que pagan a menudo es demasiado caro, ya que pagan con la muerte. ¿Sabíais que hay gente que no

es desaparecer. No que me hagan desaparecer, sino que sienta que mi vida ha sido completa y ya no soy necesaria para nada, y de esa manerairme satisfecha de mi vida pudiendo así morir en paz. De momento, esto es sólo un sueño, mientras tanto, sigue la lucha... ■

